

Carta abierta de los trabajadores de Jaba Garmino en el 7º aniversario de la quiebra de la fábrica

Estimados Sr. Tadashi Yanai, Presidente de Uniqlo (Fast Retailing) y Sr. Claus-Dietrich Lahrs, CEO de s.Oliver,

Hemos hecho la ropa que les ha hecho ricos, pero nos deben 5,5 millones de dólares por hacerla. Hemos luchado durante 7 años por la indemnización que nos corresponde por ley y seguimos luchando. Estamos agotados y endeudados, pero todavía se niegan a pagar.

Jaba Garmino, la fábrica indonesia de la que se abastecieron, quebró en 2015, así que no hay dirección de la fábrica a la que podamos exigir este dinero, sólo podemos dirigirnos a ustedes. Les pedimos que hagan lo que deberían haber hecho hace 7 años: pagarnos los 5,5 millones de dólares que se nos deben legalmente.

Nuestro mundo y el suyo están muy alejados. Fabricamos la ropa que venden, pero no tenemos lujos en nuestras vidas. Desde que la fábrica Jaba Garmino cerró en 2015, muchos nos hemos visto obligados a buscar trabajos informales para sobrevivir: hemos limpiado almejas para los pescadores, recogido basuras o vendido comida en las calles..., trabajos que no nos ofrecen ninguna seguridad. Con ellos ganábamos menos incluso de lo que nos pagaban como trabajadores de la confección y nos quedamos sin ellos de la noche a la mañana por las restricciones provocadas por la pandemia de Covid. Una vez más, nos hemos vuelto a quedar sin dinero.

Ha habido días, Sr. Yanai y Sr. Lahrs, en los que no hemos podido comer más que un plato de arroz. Nuestros hijos han llorado con la barriga vacía y no hemos podido alimentarlos. ¿Sabrán alguna vez lo que se siente? ¿Podrían ni siquiera imaginarlo? Algunos hemos tenido que sacar a nuestros hijos e hijas de la escuela porque no podemos pagar sus libros ni las tasas escolares. Nos hemos visto obligados a dejar en el aire el futuro de nuestros hijos e hijas mientras luchamos por el dinero que ganamos.

Sabemos, señor Yanai, de su gran riqueza. Usted tiene una fortuna personal de 26.400 millones de dólares, más de lo que podría gastar en cien vidas. Y Sr. Lahrs, su experiencia con marcas de moda de lujo nos hace pensar que está acostumbrado a las cosas más finas de la vida. Nunca ha tenido que buscar en la basura algo que vender para comprar arroz. Nunca ha tenido que decirle a su hijo o a su hija hambrienta que no hay comida para él o ella esta noche.

Lo que nos ha pasado no es un secreto, incluso se ha hecho un documental sobre nuestro caso. Conocen bien el informe de la Fair Labor Association que recomienda que sus marcas paguen una cantidad significativa a un fondo de ayuda para las trabajadoras y trabajadores. Pero aún así no lo hacen. Afirman que no nos deben nada, pero lo que fabricábamos eran las prendas que les han hecho ricos. ¿Qué hace falta para que paguen? ¿Hasta dónde tiene que llegar nuestra desesperación para que hagan lo correcto?

Sus marcas no han asumido la responsabilidad que deben asumir. No se aseguraron en su momento de que la fábrica tuviera el dinero necesario para pagarnos cuando perdimos nuestros puestos de trabajo, como se supone que deben hacer las empresas según las normas internacionales. Hicimos bien nuestro trabajo, pero vosotros no cumplisteis con el vuestro.

Otras marcas, como Nike y Adidas, se aseguraron de que las personas trabajadoras cobraran los millones que se les debían tras el robo de sus indemnizaciones, pero ustedes no han corregido su error.

Sr. Yanai, usted habla de empoderamiento femenino, pero ignora a las mujeres de su propia cadena de suministro que están desprovistas de poder por culpa de sus decisiones.

Sr. Lahrs, el lema de s.Oliver es "Nos importa", pero ¿quién le importa? Está claro que no somos nosotros, los trabajadores y trabajadoras.

No podemos recuperar los últimos 7 años de nuestras vidas. No podemos resucitar a los que han muerto por no poder pagar la atención médica; tampoco recuperar la educación que se ha perdido o abrir las puertas que se han cerrado para nosotros y nuestros hijos e hijas. Pero podéis devolvernos nuestro futuro.

Podéis pagarnos lo que se nos debe.

Eso es todo lo que pedimos.

Terima kasih,

Las trabajadoras y trabajadores de Jaba Garmino

19 de abril de 2022